



Primero llegó la esclavitud. Cuando terminó hubo un breve periodo de luz llamado Reconstrucción, seguido la larga y oscura noche de las Leyes de Jim Crow y de segregación legalizada en la que nos forzaron a permanecer en un estatus social inferior, y ahora llega *The New Jim Crow: Mass Incarceration in the Age of Colorblindness*, título de la excelente novela de Michelle Alexander reeditada este año con un prólogo escrito por el Dr. Cornel West Ph.D. Sí, tenemos un presidente Afro-americano. Sí, tuvimos a Herman Cain en la cabeza del partido Republicano.

Y sí, también tenemos un primer Afro-americano que hizo esto, primer Afro-americano que hizo lo otro. Sin embargo, todavía tenemos que avanzar más allá de la raza. De hecho, bajo la cobertura de una supuesta legislación neutra en cuanto a la raza, la policía todavía rodea al hombre Afro-americano con un fino hilo dental y a la mínima infracción lo arrastra dentro del sistema de justicia penal. Muchos, por temor a largas condenas, hacen un acuerdo judicial rápido sin beneficiarse del derecho a representación legal afectando de esta manera a sus conciudadanos (sean condenados a prisión o no) y haciendo desaparecer para siempre la oportunidad de obtener un puesto de trabajo decente.

Hoy en día hay más Afro-americanos bajo la supervisión de la justicia penal que esclavos en 1860. Incluso durante la esclavitud hubo Afro-americanos libres que cumplieron grandes hazañas, pero todos corrieron el mismo riesgo constante de ser secuestrados y vendidos como esclavos. Asimismo, después de la Guerra Civil y de la época de Reconstrucción, los hombres y mujeres Afro-americanos libres podían ser arrestados por vagabundeo, es decir, por no tener trabajo y los que trabajaban como aparceros podían ir a la cárcel por “no pagar sus deudas” al hombre Blanco para quien cultivaban las tierras.

Ahora en Nueva York, una ciudad con 8 millones de personas, cada año la policía detiene y cachea a casi un 10% de la población sin causa visible. Más del 80% de ese 10% son Afro-americanos o Hispano-americanos, mientras que los tribunales hacen caso omiso a estas trastadas. Toda la protección contra el allanamiento de morada y las confiscaciones, justo lo mismo que hizo que los americanos se revelen contra sus gobernantes británicos, es ahora ignorada. ¿Por qué? La excusa que utilizan es que estamos en una permanente Guerra Contra las Drogas, sin embargo los Blancos producen, distribuyen y consumen más drogas ilegales que los Afro-americanos y se les da más mano blanca. Muchos se dan cuenta rápido de que la misma comunidad Afro-americana quiere exterminar de una vez la plaga de la drogadicción, pero los métodos usados se han diseñado no solo para perpetuar el latigazo de la droga, sino para destruir la propia comunidad Afro-americana.

Vemos infinitas imágenes negativas que nacen de elementos como la cultura del hip hop. Podemos acusarlos si queremos, pero son de hecho afirmaciones desafiantes de la cultura impuesta a muchos de nuestros jóvenes. Al igual que la comunidad Gay, que tomaron su estigma y lo convirtieron en el "Orgullo Gay", tomamos la marca de la raza en los 0 y proclamamos "Negro es Hermoso", como muchos de nuestros jóvenes cuyos propios padres víctimas de la Guerra de la Droga se han abrazado al papel de gánster que la sociedad ha puesto para ellos.

Sí, ser un gánster no es igual que ser Afro-americano o Gay. Glorificar el crimen desde luego que no es la forma de proceder. Sin embargo, cuando las tácticas y métodos brutales de la policía son aplicados más sobre una comunidad que sobre otras, cuando los tribunales castigan más duramente una raza que otras y se destruye sistemáticamente la vida de millones de jóvenes, tenemos que realizar que este Nuevo Jim Crow, o sea el encarcelamiento masivo en la era de la supuesta indiferencia al color, debe terminarse. El Nuevo Jim Crow fomenta y promueve la misma disfunción que dice pretender erradicar. Este triste estado de la situación debe ser llevado de alguna forma a su fin. Estamos en una guerra por nuestra propia existencia y muy pocos de los nuestros parecen darse cuenta. *Forbes* y *Newsweek*, entre otras publicaciones, promocionaron la novela.

La escritora Michelle Alexander es abogada y profesora con un B. A. de la Universidad de Vanderbilt y un J.D. de la Escuela de Derecho de Stanford.

El libro es ahora un bestseller en Nueva York y está disponible en www.amazon.com , .ca y www.barnesandnoble.com

[The New Jim Crow](http://megadiversities.com/index.php?option=com_content&view=article&id=194&Itemid=72) forma parte de nuestra lista top 20 de este otoño: http://megadiversities.com/index.php?option=com_content&view=article&id=194&Itemid=72

[Traducciones del inglés por Amina Ortega que es, entre otros, licenciada en Traducción e Interpretación. Pueden contactar con ella en mortega@megadiversidad.co]

Sobre el autor: El Dr. Arthur Lewin nació en Harlem, sus padres vinieron de Jamaica y Cuba. Es un ávido lector desde su niñez. El difunto William P. Neary nombró al Dr. Lewin para que ejerciera de Presidente de la Junta de la Biblioteca Pública de Brunswick del este. Lewin vive en Nueva York con su familia. Posee un doctorado en Sociología del Graduate School de la Universidad de la Ciudad de Nueva York. Su investigación se centra en temas de historia política jamaicana, liderazgo carismático afro-americano, africano y caribeño y estructura de las clases sociales afro-americanas. Actualmente está elaborando la cronología de los orígenes y desarrollo de los Departamentos de Estudios Afro-americanos de todas las facultades del país. Escribió el famoso libro *Africa Is Not A Country: It's A Continent*. El Dr. Lewin también colabora en www.thyblackman.com. Puede visitarle en su página web oficial website: <http://www.readlikeyourlifedependsonit.com> y/o contactar con él en ramsees7@yahoo.com.